



TRABAJAR POR LA PAZ SIGNIFICA DEFENDER LA VIDA

Escrito dominical, 2 de enero

En la solemnidad litúrgica de Santa María Madre de Dios con la que se inicia el año, desde el papa san Pablo VI se celebra la Jornada mundial de la paz. Como recuerda el papa Francisco en su mensaje para esta jornada, «todavía hoy, el camino de la paz, que san Pablo VI denominó con el nuevo nombre de desarrollo integral, permanece desafortunadamente alejado de la vida real de muchos hombres y mujeres y, por tanto, de la familia humana, que está totalmente interconectada».

El Papa constata que «a pesar de los numerosos esfuerzos encaminados a un diálogo constructivo entre las naciones, el ruido ensordecedor de las guerras y los conflictos se amplifica, mientras se propagan enfermedades de proporciones pandémicas, se agravan los efectos del cambio climático y de la degradación del medioambiente, empeora la tragedia del hambre y la sed, y sigue dominando un modelo económico que se basa más en el individualismo que en el compartir solidario». Por eso, añade, «como en el tiempo de los antiguos profetas, el clamor de los pobres y de la tierra sigue elevándose hoy, implorando justicia y paz».

En nuestra archidiócesis de Toledo se celebra la eucaristía en la parroquia de San Julian y la entrega de un detalle de aquellos que trabajan por la paz desde su compromiso eclesial. Es una jornada que, con Santa María de la paz, se vive con tres palabras que subrayan lo que la Iglesia nos invita a vivir.

1. CRISTO. Él es nuestra paz. Una paz que se anuncia en la Navidad, como paz matutina y que se lleva a plenitud con la paz del Resucitado en el cenáculo. Sin Cristo, por Él, con Él y en Él, no hay paz duradera. La paz no es solo una ausencia de conflictos sino que brota desde el interior hacia las relaciones humanas que cambian radicalmente a mejor cuando, como en el cenáculo, se pone a Jesús en medio.

2. VIDA. Siempre la defensa de la paz se relaciona estrechamente con la defensa de la vida. Pablo VI decía: «Si quieres la paz, defiende la vida». En nuestra tierra se institucionaliza la cultura de la muerte, aborto, eutanasia, terrorismo, conflictos armados... Es una sociedad donde la muerte toma derecho de ciudadanía y la vida y su defensa no están bien vistas. Es más, se considera progresista lo que es más antiguo que el pecado. Es necesario dar prioridad a lo más avanzado y lo que verdaderamente ayuda al progreso de la humanidad: la defensa de la vida, desde que es engendrada hasta el final natural de la vida.

3. PAZ. La paz en la Palabra de Dios significa un resumen, una síntesis de todos los bienes mesiánicos. El Mesías es el príncipe de la Paz. Esta jornada mundial de la Paz, en clave sinodal, nos lanza a caminar juntos con alegría sembrando a quien es la Paz, la que permanece para siempre, la que transforma nuestras relaciones humanas en relaciones que construyen la civilización del amor cimentada sobre la paz verdadera. No existe más camino que la paz. Es el único camino porque, como decía Pío XII, con la paz no se pierde nada, con la guerra se pierde todo, especialmente pierden los más indefensos. Luchar por la paz tiene una promesa de bienaventuranza de Jesús... Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos se llaman hijos de Dios.

Cuando confirmo a cientos de chicos y chicas siempre les pido dos cosas que son esenciales en la vida cristiana: orar y trabajar por la paz, como fruto de la evangelización. Siempre les repito que hemos de trabajar por la paz, que esta bastante escasa en el mundo. Cuando, caminando juntos, trabajemos todos los campos de la paz, la coherencia del evangelio nos lleva a sembrarla en todos los campos de batalla, sin olvidar, como que repite el papa Francisco, que otro mundo es posible.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España